

2010

ANALES DE ANTROPOLOGÍA

Volumen 44

ISSN 0185-1225



PRESENTACIÓN

El volumen 44 de *Anales de Antropología* contiene una diversidad de artículos escritos por colegas quienes proponen nuevas perspectivas de investigación que se orientan hacia la comprensión de diversos fenómenos antropológicos. Con este nuevo volumen, correspondiente al año 2010, cumplimos con el compromiso de hacer de *Anales de Antropología* una revista oportuna en su publicación sin dejar de lado el alto nivel académico que la caracteriza.

El volumen inicia con el artículo de Bernd Fahmel quien considera un *corpus* de figurillas antropomorfas preclásicas descubiertas en San Dionisio Ocotepéc, Oaxaca, para analizar sus rasgos estilísticos y plantear una serie de preguntas acerca del contexto social en el que fueron elaboradas, de los lugares de procedencia y de las rutas de intercambio que existieron en esta región. Dentro del mismo campo de la arqueología, Enriqueta Olguín analiza importante material del tipo conquiolínico natural y sus reproducciones en barro que procede de contextos primarios y secundarios del sitio arqueológico de Huapalcalco (valvas marinas, dulceacuícolas o terrestres). Para la autora, este tipo de evidencias arqueológicas son una fuente de información que supone la existencia de nexos económicos, políticos y culturales, entre ese lugar y la costa del Golfo de México y del Océano Pacífico durante el periodo Epiclásico. Asimismo, deja ver la ignorancia que hay sobre el aprovechamiento que en tiempos prehispánicos se realizaba de la Laguna de Zupitlán y también del entorno forestal de Huapalcalco. Enriqueta Olguín considera que la posición geográfica de Huapalcalco permitió una ruta de intercambio en la que confluían elementos culturales y bienes de El Tajín y de las culturas del Altiplano.

Otro artículo más de este volumen, de importancia para los estudios arqueológicos, es el de Stephen Kowalewski y sus colaboradores. Tomaron como punto de partida el estudio que el arqueólogo Ignacio Bernal realizó en San Juan Bautista Coixtlahuaca, en la Mixteca Alta de Oaxaca, durante el año de 1948. El propósito de Bernal fue realizar excavaciones en el sitio arqueológico principal del pueblo llamado Inguiteria que, según, ha sido la sede más importante del Imperio Azteca para el traslado de diversos bienes de lujo hacia los palacios de los reyes de la Triple Alianza. Como lo señalan los autores, la interpretación de la presencia

azteca en este lugar se basa en el hallazgo de algunos materiales cerámicos de tradición azteca y de un posible entierro con señales de incineración. Además, nos comentan, en este mismo lugar se han localizado diversos materiales con técnicas de elaboración que representan las modas de lujo mesoamericanas del último siglo prehispánico. No obstante, Bernal insistió en que esta presencia azteca fue breve y excepcional. En el año de 2008, sesenta años después del estudio de Bernal, los autores del presente artículo visitaron Coixtlahuaca para iniciar un nuevo estudio de la región empleando, a diferencia de las excavaciones, nuevos métodos de estudio de superficie no destructivo para identificar la extensión total de las áreas que demarcan materiales aztecas. Los datos encontrados proporcionan nuevos detalles y actualizan algunos puntos que confirman la validez de las conclusiones de Bernal. Es decir, ni las excavaciones de Bernal de 1948 ni en el estudio arqueológico-topográfico de 2008 muestran evidencias de construcciones del tipo Azteca. El efecto estructural del imperio Azteca en las provincias o por lo menos en Oaxaca es casi imperceptible.

En este volumen también contamos con dos estudios sobre arte rupestre del noroeste de México y suroeste de Estados Unidos. Uno es el de Julio Amador sobre el paisaje y arte rupestre en los cerros de trincheras del noroeste de Sonora. Para Julio, los rasgos más destacados de dichos cerros (correspondientes al periodo 200-1450 dC) son los asentamientos complejos asociados a las cuencas fluviales y a los cerros volcánicos en laderas y llanuras. Todos los elementos, que componen el asentamiento complejo, crean un patrón morfológico general que se manifiesta con variaciones definidas en la región y que obedece a criterios de funcionalidad práctica expresados en esquemas cosmológicos y en una lógica de prácticas rituales (en especial de petición de lluvia y de cacería ritual del venado). El autor considera que la organización cultural del paisaje no es casual ni arbitraria, sino que obedece a dos factores decisivos presentes en los restos arqueológicos: a) factores prácticos-utilitarios que determinan una organización eficiente de los recursos y dispositivos culturales; y b) aspectos religiosos que determinan una organización simbólicamente significativa de las estructuras y espacios culturales. El otro artículo es el de Polly Schaafsma sobre el arte rupestre en el suroeste de los Estados Unidos. Su idea central es que el arte rupestre es el producto de valores y visiones del mundo compartidos por miembros de una cultura determinada en un tiempo y en un lugar definido. A través de esta perspectiva revisa la distribución de los estilos y contenidos de la imaginaria presentes en el arte rupestre tal y como aparecen en el paisaje a lo largo del suroeste norteamericano y en sus regiones adyacentes. Las continuidades y diferencias, sincrónicas y diacrónicas, las analiza en términos de patrones espaciales, de modo que puedan sugerir relaciones sociales, situaciones

de estabilidad regional, puntos de ruptura ideológica y cambiantes relaciones con las culturas de México. Para Polly Schaafsma ha quedado perfectamente establecido que las imágenes producidas en contextos paisajísticos, en el suroeste norteamericano, se derivan de visiones del mundo sustentadas socioculturalmente acerca de “la manera de ser de las cosas”. Para ello caracteriza no sólo los patrones de identidad social y las situaciones de estabilidad, sino también expone las corrientes de interacción y cambio en esta región entre 950 y 1450 dC.

El siguiente es un artículo escrito por Carlo Bonfiglioli acerca de la tradición danística de los rarámuri de la Sierra Madre Oriental de México. Para Carlo, una parte importante de esta práctica cultural es la relación cuerpo-cosmología que puede apreciarse en los rituales danísticos a través del análisis de uno de los patrones más utilizados, como las coreografías espiroideas y la predominancia del sentido levógiro sobre el patrón dextrógiro. La propuesta que presenta destaca la importancia que se le atribuye a la comunicación de los polos cósmicos, al simbolismo de los caminos solares, a las fuerzas vitales y, en particular, al simbolismo de las fuerzas ascendientes. El estudio de Martha Rebeca Herrera y Patricia Molinar se enfoca hacia la vio-grafía y la reproducción de la violencia intrafamiliar en Valle de Chalco Solidaridad. Constituye un trabajo que ofrece una discusión sobre las diferentes estrategias que llevan a cabo los pobres con el fin de garantizar su supervivencia. Se propusieron darles voz a los actores sociales con el fin de conocer cómo viven y qué acciones desarrollan para enfrentar la pobreza extrema en la que viven y la violencia intrafamiliar que se encuentra entrecruzada en sus vidas. En el caso de Valle de Chalco, las autoras nos muestran que la violencia y la cultura se entremezclan, se reproducen y se naturalizan hasta hacerse imperceptibles. En este sentido, la violencia, por lo general, ha estado presente a lo largo de su vida, en algunas familias se presenta de manera extrema y cotidiana, en otras se presenta ocasionalmente. La pregunta final que las autoras dejan abierta para que el lector reflexione es la siguiente: ¿cómo construir una cultura de la no violencia?, o bien, ¿cómo crear una pedagogía de la no violencia? Ciertamente, esto resulta complejo en un mundo de relaciones asimétricas de poder, de discriminación, de desigualdad social y económica, y de intolerancia. Por último, el artículo de Laura Hernández trata sobre el discurso en torno al suicidio en Chichi Suárez, Yucatán. Ella aborda el tema del suicidio desde diferentes ángulos y aporta información sobre algunos de los factores que pueden contribuir a que individuos vulnerables decidan cortarse la vida y sobre los medios que se utilizan con mayor frecuencia. Por otro lado, pone especial énfasis en las percepciones, las creencias y los discursos que la gente de un poblado de la periferia urbana de Mérida expresan en relación a este fenómeno. Laura describe cómo el suicidio, o “la mala muerte”,

es una opción para algunas personas de Chichi Suárez; una forma de escape que para lograrlo utilizan los medios que están a su alcance. Lo que observó en esta comunidad del estado de Yucatán es que el resultado del acto de suicidarse no marca un fin, sino el inicio de una lucha contra el mal que familiares y amigos asumen como parte de una práctica cultural compartida.

En la siguiente parte del volumen incluimos la sección de Reseñas, donde se comenta un libro de reciente publicación relacionado con algún campo de la antropología. En la sección de Notas, José Luis Hernández nos escribe acerca del *2º Congreso Internacional de Editores Redalyc* realizado en la ciudad de Valdivia, Chile, en el mes de noviembre de 2010. Y en esta misma sección, Patricia Martel y Margarita Fuentes nos comentan acerca de las distinciones y premios que varios colegas del Instituto recibieron durante el año 2010. Finalmente, presentamos las recientes publicaciones del Instituto con la finalidad de difundirlas al público en general y a los interesados en los distintos temas antropológicos.

Agradecemos a todos los autores que participaron en el presente volumen y les reiteramos la invitación a todos los interesados para que colaboren en los siguientes números de *Anales de Antropología*.

El editor